

“CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE Y LA INVESTIGACIÓN: UNA EXPERIENCIA EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE VILLA CLARA”

Lic. Anamarys Diago Gómez. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Villa Clara – anamarysdg@ucm.vcl.sld.cu

MSc. Odalys Aguila García. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Villa Clara – odalysag@infomed.sld.cu

MSc. Manuel Delgado Pérez. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Villa Clara – manueldp@infomed.sld.cu

RESUMEN

Las bibliotecas universitarias se enfrentan a un proceso de cambio en la llamada sociedad del conocimiento, que conlleva a transformar sus procesos y servicios acorde a las exigencias de la era moderna. Teniendo en cuenta lo anterior, a partir de realizar el diagnóstico de la situación existente en la biblioteca de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, se hace necesario un cambio de paradigma donde el libro no constituye el centro, sino que han de integrarse los servicios y realizar el trabajo de forma colaborativa a partir de objetivos comunes, para finalmente ofrecer resultados, por lo que se propone un modelo de biblioteca denominado Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), donde se integren los recursos existentes en la biblioteca de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Los métodos y técnicas del nivel empírico y teórico empleados en la investigación permitieron la evaluación, el diseño y ordenamiento lógico, así como la estructuración de la información, de igual forma hicieron posible la recopilación de la información necesaria para conocer la disponibilidad de productos y servicios que se integran en el nuevo modelo. Se realiza una evaluación de la transformación operada en la biblioteca médica provincial hacia la adopción de un modelo CRAI de biblioteca universitaria y una propuesta de cómo continuar avanzando en esa dirección del desarrollo institucional.

Palabras claves: BIBLIOTECAS MEDICAS, AUTOMATIZACIÓN DE BIBLIOTECAS

Introducción

La biblioteca sufre hoy la mayor crisis de identidad de su historia. El mundo de la información, acompañado por el desarrollo tecnológico y las telecomunicaciones, ha experimentado tal cambio cuantitativo y cualitativo, que ha roto todos los esquemas anteriores. Ante tales cambios surge la pregunta acerca de si la biblioteca, que ha tenido una existencia reposada a lo largo de su historia, será capaz de adaptarse y sobrevivir a cambios tan vertiginosos.¹ Ha comenzado un proceso de adaptación en las instituciones de información con la incorporación de nuevos soportes en sus colecciones, la aplicación de nuevas tecnologías a los procesos de gestión y servicios a los usuarios, así como la integración en redes.¹

La biblioteca universitaria se define como el centro para el aprendizaje, la docencia, la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de las universidades, constituido por los fondos bibliográficos, documentales, audiovisuales y digitales adquiridos por los diversos departamentos, centros y servicios, incluidos los legados, y aquellos donados a favor de la Universidad por otras instituciones.²

Aguado³ señala que esta institución constituye un servicio clave de apoyo a las dos funciones que son la razón de ser de la universidad: la investigación o creación de conocimiento y la enseñanza o comunicación de dicho conocimiento.

Hoy las tecnologías de la información y comunicación (TIC) están modificando las situaciones de trabajo.⁴ Las bibliotecas han pasado de ser grandes contenedores de documentos a puertas de acceso a la información que se encuentra en cualquier lugar de la red. La biblioteca es ya un híbrido de materiales con servicios presenciales y en línea.⁵ El bibliotecario pasa a ser un nuevo agente educativo de la universidad que facilite y asegure al profesor y al estudiante este nuevo entorno. La nueva biblioteca universitaria deja de llamarse biblioteca y pasa a llamarse Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación (CRAI).⁶

En la revisión bibliográfica desarrollada, no se registran trabajos relacionados con la instauración del modelo CRAI en las bibliotecas de ciencias médicas cubanas. La novedad de este trabajo consiste en presentar una propuesta de implementación del modelo CRAI en la biblioteca de la Universidad Médica de Villa Clara, que ofrece los

recursos necesarios para integrar servicios y realizar el trabajo de forma colaborativa a partir de objetivos comunes, para finalmente ofrecer resultados.

Desarrollo

El problema científico de la investigación radica en: ¿Cómo lograr la integración de los servicios, procesos y recursos existentes en la biblioteca de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara para el cambio hacia un Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación? El objetivo general de esta investigación es proponer un modelo de biblioteca CRAI para la integración de los recursos existentes en la biblioteca de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.

En la metodología de la investigación desarrollada se aplicaron los siguientes métodos científicos:⁷

Del nivel empírico: análisis documental, encuesta y entrevista.

Del nivel teórico: histórico-lógico y analítico-sintético.

Del nivel matemático: análisis estadístico y la medición en por ciento.

Del análisis documental realizado se puede afirmar que el CRAI es un modelo de biblioteca universitaria basado en una nueva concepción y organización de los servicios de la universidad. Integrar servicios, trabajar de forma colaborativa a partir de unos mismos objetivos, rendir cuentas y presentar resultados.

Según Domínguez Aroca⁶ el CRAI es “el espacio físico y virtual, flexible, donde convergen y se integran infraestructuras tecnológicas, recursos humanos, espacios, equipamientos y servicios (proporcionados en cualquier momento y accesibles desde cualquier sitio) orientados al aprendizaje del alumno y a la investigación”.

En las Jornadas Bibliotecarias de Mallorca, España 2003, los CRAI se definieron como “un entorno dinámico en el que se integran los recursos que soportan al aprendizaje y la investigación en la universidad, donde convergen servicios y recursos diferentes: servicios informáticos, bibliotecarios, audiovisuales, de capacitación pedagógica y otros, en un marco espacial, con recursos materiales, humanos, de información y aprendizaje tendentes a la integración de objetivos y proyectos comunes”.⁸

Países avanzados en la innovación educativa han establecido nuevos modelos de biblioteca universitaria, basados en la transformación de la biblioteca presencial en un

centro abierto con amplios horarios, recursos para el aprendizaje de todo tipo y la configuración de un nuevo escenario para brindar estos servicios.⁹

Los CRAI tienen como objetivos:

1. Posibilitar el acceso a toda la información y documentación que el usuario necesite de la universidad de forma fácil, rápida y organizada.
2. Programar el crecimiento de distintas colecciones bibliográficas e integrar otros materiales, tanto en soporte papel como electrónico.
3. Disponer de un equipamiento programado para estimular el aprendizaje, la sociabilidad, el estudio y la cultura.
4. Integrar otros servicios de la universidad que tengan relación directa con el aprendizaje.
5. Organizar actividades curriculares y extracurriculares de las diferentes comunidades de usuarios de la universidad.
6. Diseñar, implementar y programar actividades académicas y eventos especiales.
7. Disponer de una amplia gama de servicios generales y personalizados, según las necesidades de los usuarios.

Convertir la biblioteca universitaria en un CRAI permitirá desarrollar un conjunto de nuevas funciones tipificadas en servicios, donde la estructura y funciones de la organización deben servir de "plataforma" para garantizar:^{5,7,10}

- Servicio de información global de acogida en la universidad.
- Servicio de biblioteca.
- Servicio informático para los estudiantes.
- Servicio de laboratorio de idioma.
- Servicio de búsqueda activa de empleo.
- Servicio de salas de estudio.
- Servicio de soporte a la formación del profesor.
- Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia.
- Servicios de presentaciones y debate.
- Servicio de reprografía y otras facilidades directas para el usuario, etc.

Beneficios del CRAI:

Los usuarios recibirán de forma directa e indirecta beneficios como:⁶

- Incremento del aprovechamiento y uso de los recursos que la universidad destina a sus usuarios. El usuario lo encuentra todo de una manera integrada.
- Mejora de la calidad del modelo educativo con la presencia de los recursos bibliotecarios de información, presenciales y digitales.
- Mayor conocimiento de las necesidades reales de aprendizaje y de investigación de la comunidad. El usuario comunica sus diferentes necesidades.
- Racionalización en un único espacio físico de los distintos servicios, que habitualmente están dispersos en las escuelas y en los campus. El usuario conoce los recursos disponibles.
- Integración en espacios únicos de las tecnologías educativas y los equipamientos actualmente diseminados por la escuela, facilitando así estándares de servicios y acceso a toda la comunidad. El usuario utiliza de forma adecuada los recursos y se siente satisfecho de ellos.
- Mejora de la calidad de la vida social universitaria y de su entorno. El usuario vive más intensamente la universidad y se encuentra viviendo con otros miembros de la universidad.
- Aprovechamiento y liberación de espacios y recursos de las escuelas que se pueden destinar a otros proyectos de la universidad. El usuario recibe más recursos y servicios.
- Se unifica la oferta de formación no curricular de la universidad. El usuario puede escoger mejor y recibe más calidad.

Organización y financiación del CRAI:

El CRAI debe ser gestionado y coordinado dentro de una única estrategia y unos objetivos comunes. Muchos proyectos no tienen futuro porque no se ha tenido en cuenta este aspecto tan importante. El CRAI es un nuevo centro que ofrece unos servicios de forma coordinada y con mucha mayor eficacia y, por lo tanto, requiere una nueva organización, unos nuevos procesos y unos nuevos recursos. Se necesita un liderazgo fuerte, una estrategia y una visión integrada con los objetivos de la

universidad.⁶

Del procesamiento de las encuestas (un total de 81 encuestados: 20 bibliotecarios, 30 estudiantes y 31 profesores) se obtuvieron los siguientes resultados:

- El 97,6 % de los encuestados considera entre muy importante e importante el papel de las bibliotecas en el proceso docente universitario. Predominan las respuestas de muy importante con el 85 % del total.
- El 86,4 % de los encuestados refiere que la biblioteca médica provincial contribuye en alto grado al proceso docente e investigativo en la Universidad. Las restantes respuestas afirman que contribuye, aunque no en grado relevante. Ninguna respuesta refiere que contribuye poco o no contribuye.
- El 92,5 % de los encuestados valora entre muy bueno y bueno el nivel de satisfacción de las necesidades informativas de estudiantes y profesores por parte de la Biblioteca Médica Provincial.
- El 76,5 % de los encuestados considera que se accede de manera fácil, rápida y organizada a la información que se necesita. Este % es superior en profesores y estudiantes y es inferior en la respuesta de los bibliotecarios (65 %).
- Dentro de las categorías fácil, rápido y organizada referidas al acceso a la información la más afectada en las respuestas de los encuestados es la categoría rápido predominando la evaluación de bien por encima de muy bien.
- De los componentes que garantizan que la biblioteca cumpla con su función de apoyo al proceso docente e investigativo los más afectados son el acceso a los servicios digitales (33,3 % de opiniones desfavorables), las ofertas de superación (28,3 %) y los horarios extendidos (27,1 %), con predominio de opiniones desfavorables de los estudiantes.
- Los componentes con evaluaciones más favorables son las condiciones de los locales (87,6 % de opiniones muy favorables) y la competencia profesional de los bibliotecarios (86,4 % de opiniones muy favorables) y en un segundo orden la bibliografía diversa y actualizada (67,9 % de opiniones favorables) y el equipamiento tecnológico requerido (69,1 % de opiniones favorables).
- El 75 % de los encuestados refiere desconocer la existencia de los CRAI, siendo

mayor este resultado entre los estudiantes y los profesores con el 80 % de los encuestados.

- Al valorar el funcionamiento de la Biblioteca Médica Provincial en la actualidad y compararlo con la posibilidad de cumplir con las exigencias de un CRAI las respuestas predominantes en los encuestados refieren que se logra de forma parcial o se encuentra en tránsito para lograrlo (79 % de las respuestas). El 18,5 % valora que está muy próxima a convertirse en CRAI y sólo el 2,4 % de los encuestados considera que la Biblioteca Médica Provincial está muy distante del modelo CRAI.

Del procesamiento de la entrevista realizada a 10 especialistas se pueden expresar las siguientes valoraciones:

1. Las tendencias actuales obligan a la biblioteca universitaria a colocar todas sus capacidades en función de adaptarse y redimensionar sus procesos como centros de recursos para la investigación y el aprendizaje.
2. Es importante asumir la tipología CRAI por el cambio que implica en los servicios para estudiantes y profesores, cambios en el entorno educativo y cambios en la biblioteca.
3. Es imposible desarrollar un CRAI si cambios en la concepción y reconocimiento de la Universidad para su biblioteca académica.
4. La difusión de la temática biblioteca CRAI tiene en el país un nivel escaso y limitado. La recién publicada Ley de Bibliotecas puede contribuir a su mayor conocimiento.
5. No se reconoce una experiencia específica de aplicación del modelo CRAI en las condiciones cubanas.
6. Como todo modelo tiene buenas y malas prácticas. Como muy positivo se puede señalar que los CRAI se derivan de un nuevo modelo de educación superior centrado en el aprendizaje.
7. El modelo CRAI transforma la biblioteca presencial en centro abierto con amplios horarios, recursos para el aprendizaje de todo tipo y la configuración de un nuevo escenario para brindar estos servicios. Se integran servicios claves para

profesores y estudiantes, vinculados con sus proyectos educativos que relacionan información y nuevas tecnologías.

De los modelos CRAI investigados y a partir de la evaluación realizada se propone la siguiente concepción para transformar la biblioteca progresivamente en un CRAI:

1. Servicio de información global de acogida en la universidad
 - Atención y orientación al estudiante
 - Información sobre la universidad
 - Información sobre los profesores
 - Información sobre actos y novedades
 - Información sobre la ciudad
2. Servicio de biblioteca
 - Servicios básicos para el aprendizaje, dirigidos a profesores y estudiantes implicados en la docencia
 - Servicios bibliotecarios para la investigación, dirigidos a profesores y estudiantes implicados en proyectos de investigación, segundo ciclo, tercer ciclo y formación continuada
 - Servicios bibliotecarios digitales, dirigidos a toda clase de usuarios virtuales
3. Servicio de Soporte a la Formación del Profesor
 - Cursos de formación para profesores, sobre técnicas y métodos pedagógicos
4. Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia.
 - Servicio de creación de materiales docentes en versión multimedia, accesibles en línea
 - Servicio de laboratorio con estaciones de trabajo
 - Servicio de asesoramiento creativo y desarrollo de proyectos docentes
5. Otros
 - Servicio de publicaciones de la universidad
 - Acceso a la consulta de todas las publicaciones institucionales realizadas y editadas por la universidad, tanto en soporte papel como en soporte electrónico
 - Servicio de aulas equipadas con TIC

Aulas con estaciones de trabajo

Servicio de salas de trabajo, reuniones, exposiciones, debates y presentaciones

Conclusiones

- Los cambios operados en el modelo de educación superior en la actualidad plantea la necesidad de transitar a una tipología de biblioteca universitaria que asuma la concepción y requerimientos del Centro de recursos para el aprendizaje y la investigación (CRAI) que ya se ha experimentado con éxito en el contexto europeo y en particular en España.
- El diagnóstico realizado acerca del estado actual de la biblioteca médica provincial demuestra que es posible promover acciones para lograr el tránsito progresivo hacia un modelo CRAI de biblioteca universitaria.
- Transformar la biblioteca universitaria en un CRAI, en las condiciones concretas del país, es un importante paso en el perfeccionamiento del proceso docente centrado en el aprendizaje del estudiante y de apoyo en el mejoramiento de la actividad investigativa.

Referencias Bibliográficas

1. Orera Orera L. Reflexiones sobre el concepto de Biblioteca. Saberes Compartidos [Internet]. 2008 [citado 22 mar 2011];1(2). Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/cdch/saberes/a1n2/art3.pdf>
2. Ministerio de Justicia. Decreto-ley No. 271 de las bibliotecas de la república de Cuba. Gaceta Oficial [Internet]. 2010 [citado 3 nov 2011];108(30). Disponible en: <http://www.gacetaoficial.cu/>
3. Aguado A, Miguel S, Archuby C, Fushimi M, González C, PichininiM, et al. Desarrollo de colecciones en bibliotecas universitarias: metodología de evaluación [Internet]. Argentina: Universidad Nacional de La Plata; 2006-2007. Disponible en: [http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/9520/1/Aguado, A. y otros Evaluacion de colecciones en bibliotecas universitarias.pdf](http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/9520/1/Aguado,_A._y_otros_Evaluacion_de_colecciones_en_bibliotecas_universitarias.pdf)
4. Lucia da Silva E. Los profesionales de la información y los dilemas educacionales

- del mundo globalizado. Scire [Internet]. 2002 [citado 6 oct 2010];8(2). Disponible en: <http://ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/download/1168/1150>
5. Martínez D. El Centro de Recursos para el Aprendizaje CRAI: El nuevo modelo de biblioteca universitaria [Internet]. España: Universitat Politècnica de Catalunya; 2007. Disponible en: http://www.aab.es/pdfs/gtbu_crai.pdf
 6. Domínguez Aroca MI. La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos. RED. Rev Educ Dist [Internet]. 2005 [citado 2 ene 2011]. Disponible en: <http://www.um.es/ead/red/M4/dominguez9.pdf>
 7. Rodríguez Gómez G, Gil Flores J, García Jiménez E. Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: ECIMED; 2008.
 8. González Guitián MV. Una nueva visión de las bibliotecas universitarias en el contexto actual. Contribuc Cienc Soc [Internet]. 2009 [citado 21 sept 2010];(11). Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/mvogg.htm>
 9. González Guitián MV, Molina Piñeiro M. Las bibliotecas universitarias: breve aproximación a sus nuevos escenarios y retos. Acimed [Internet]. 2008 [citado 13 ene 2011];18(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352008000800002&script=sci_arttext
 10. Martín Gavilán C. Temas de Biblioteconomía: bibliotecas universitarias: concepto y función: los CRAI [Internet]. España; 2008. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/14816/1/crai.pdf>